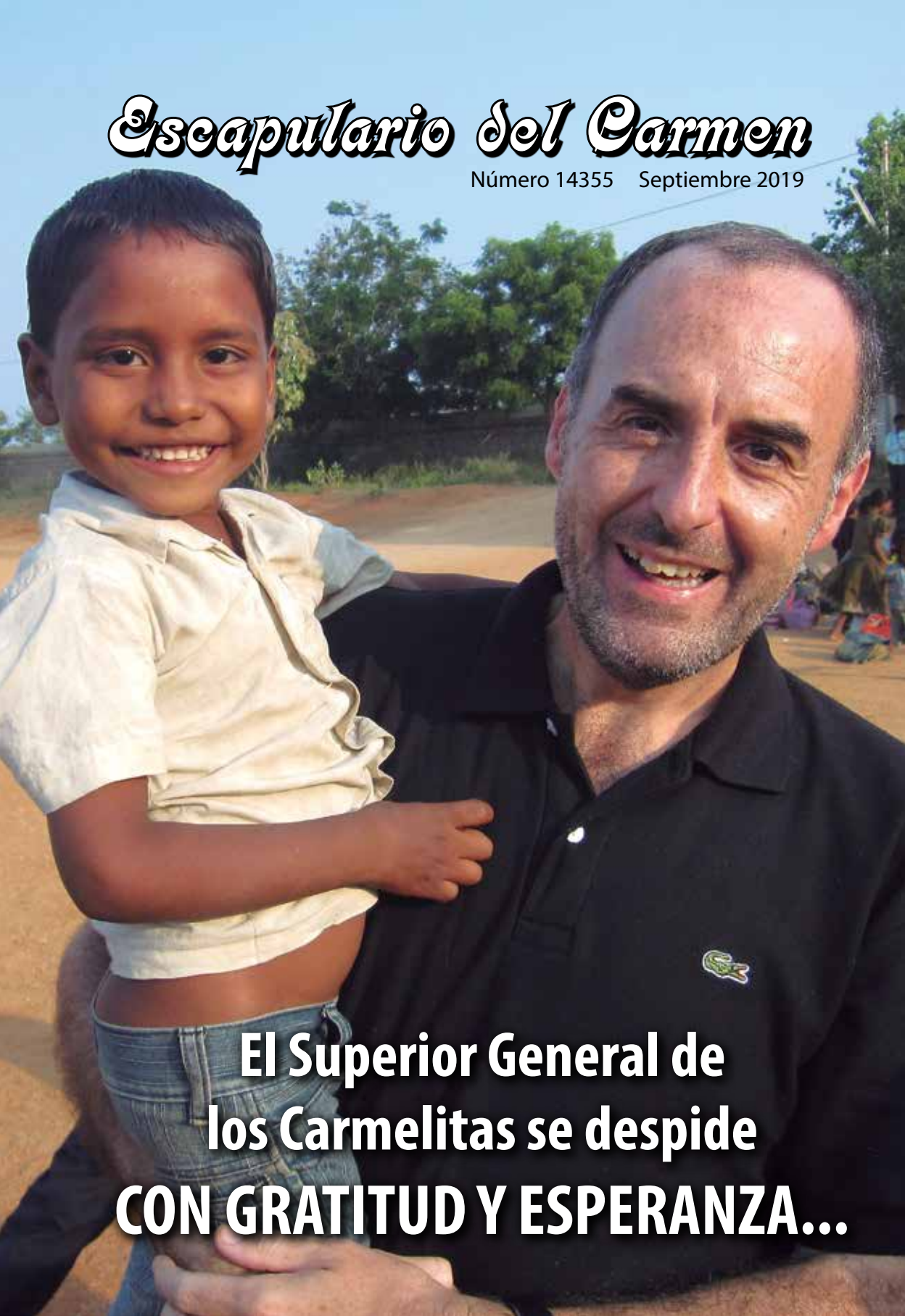
Escapulario del Carmen
Número 14355 Septiembre 2019



El Superior General de los Carmelitas se despide CON GRATITUD Y ESPERANZA...

Reflexión

Jesús, no esperaré.
Vivo el momento presente,
colmándolo de amor.
La línea recta está hecha de
millones de pequeños puntos
unidos uno a otro.
También mi vida está llena de
millones de segundos y de minutos
unidos uno al otro.
Coloco perfectamente cada uno
de los puntos y mi línea será recta.
Vivo con perfección cada minuto y
la vida será santa.
El camino de la esperanza está pavimentado
de pequeños pasos de esperanza.
Como tú, Jesús, que has hecho siempre
lo que es agradable a tu Padre.
Cada minuto quiero decirte: Jesús,
te amo, mi vida es siempre una
"nueva y eterna alianza contigo".

Cardenal François-Xavier Nguyen Van Thuan

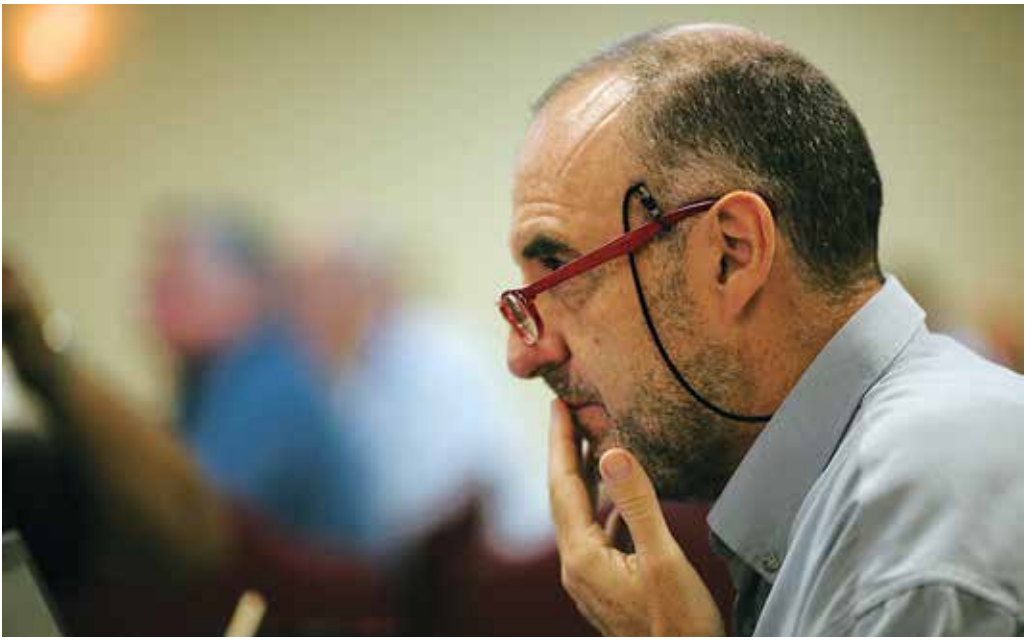
CAPÍTULO GENERAL DE LOS CARMELITAS

Los Carmelitas celebrarán su Capítulo General en Sassone (Roma), del día 9 (llegada), al 28 de septiembre de 2019. Tendrá como tema de reflexión: **"Vosotros sois mis testigos" (Is 43,10); de generación en generación: llamados a ser fieles a nuestro carisma carmelita"**.

El **P. Fernando Millán Romeral**, nuestro Prior General en los últimos doce años, acabará su servicio a la Orden en esta última etapa. Vaya por delante nuestra gratitud por su precioso servicio a todos los hermanos de la Orden.

A él hemos dedicado el *Tema del mes*. Se trata da una larga entrevista, que le ha formulado el **P. Francisco Daza Valverde**, que es Prior Provincial. Son de la misma promoción y sintonizan con el talante eclesial y carismático de la Orden, que nos ha tocado vivir.

El Espíritu Santo, que es el alma de la Iglesia, y Nuestra Patrona, Madre, Hermana y Virgen Purísima, nos protejan en este momento eclesial, desde que iniciamos nuestros primeros pasos allá por los siglo XII-XIII de nuestra era. Siempre viviendo en obsequio de Jesucristo, siguiendo el ejemplo de María.



Sumario

Escapulario del Carmen

Revista mensual de la Familia Carmelita
Fundada en 1904
Número 14355 · Septiembre 2019

Director:
Alfonso Moreno González.

Administrador:
Alejandro Peñalta Mohedano.
José M. Granados Rivera.

REDACTORES/ COLABORADORES:
José González Palma, Fernando Millán Romeral, Francisco Daza Valverde, Manuel Bonilla, Francisco A. González Cerezo, Jordi Mª Gil Costa, Alejandro López-Lapuente, Xavier Varela, Francisco M. Rivera Cascajosa, Hna. Mª Dolores Domínguez, Daniel Egido Simón

Redacción y Administración:
Plaza del Carmen, 1
11403 – Jerez de la Frontera (Cádiz)
Tel. : 956 344 472
609 434 303

Imprime:
EDIDÁCTICA

España: 18 €
Bienhechor: 20 €
Extranjero: 35 €

ISSN: 1889 – 0601
Depósito Legal: CA – 532 -1967
N.I.F. R-1100187-B
revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es
www.basilicadelcarmen.com

BBVA
ES25 - 0182 - 3240 - 04 – 0200285127
CAIXABANK
ES48 - 2100 - 8540 - 87 – 2100643061

Reflexión 254

Editorial 255
Capítulo General de Los Carmelitas

Caminos de fe 257
¡Oh, Cruz gloriosa!

Noticias para pensar 258

Tema del mes 260
Entrevista al P. Fernando Millán Romeral. Superior General de los Padres Carmelitas 2007-2019

Misiones Carmelitas 274
¿Es la oración un arma contra el terrorismo?

Vida contemplativa 276
En el corazón de la Iglesia

Carisma y Testigos 278
Misión compartida y tesoro para compartir

Liturgia 280
Las celebraciones litúrgicas

Efemérides 281
IV Centenario del proyecto Reforma Carmelita de Monte Santo

Iglesia y Sociedad 282
El signo de nuestra identidad es la paz

Con María 284
¡Virgen de la Merced!

Divulgación cultural 285
La ficción y la realidad por el poeta

Pasatiempos 286

Ven y sígueme 287

Alfonso Moreno, O. Carm.

¡OH, CRUZ GLORIOSA!

La cruz es el distintivo de nuestra fe cristiana. Siempre que iniciamos nuestra oración, o nos vemos en una situación comprometida, hacemos la señal de la cruz. Y es que somos cristianos. Nuestra fe se fundamenta en Jesús de Nazaret. Para nosotros ¡Jesús es Cristo! El Mesías prometido de las Escrituras. Nuestro Redentor.

Jesús murió crucificado. La muerte en cruz era un suplicio cruel. ¡Terrible! La muerte en cruz era propia de los esclavos. De los desgraciados e indeseables. Como personas abandonadas de Dios y de los hombres. Por eso los judíos tenían prisa de que Jesús muriera crucificado. Para que se viera claro que Jesús era un impostor. Muy lejos de Dios y de los hombres.

Este es el misterio del amor infinito de Dios a los hombres revelado en Jesucristo. San Pablo, que conocía muy bien las Sagradas Escrituras, formado a los pies de Gamaliel, lo había comprendido claramente en el camino de Damasco (Hechos 9,1-18).

"En cuanto a mí, Dios me libre de gloriarme si nos es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo" (Gálatas, 6,14).

La vida, con todos sus sufrimientos y persecuciones, que nos va deparando desde que venimos a este mundo, se esclarece y recobra dimensiones de gloria a la luz de Cristo muerto y resucitado. La muerte en cruz, signo de fracaso y de muerte, a la luz de Cristo, nos abre a un mundo de luz y de vida. Os lo recuerdo en este mes de septiembre en que celebramos la "EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ".

Os invito a reflexionar y meditar piadosamente en las cruces de nuestras vidas. Nuestros problemas y dificultades de todo tipo. Agobios materiales, sufrimientos y enfermedades, noches oscuras del alma, etc. Demos gracias al Padre por Jesucristo en el Espíritu Santo. Nuestra Cruz es gloriosa. La de Cristo y con Él todas las nuestras, abrazadas por su amor.

CUMPLE 100 AÑOS UN SACERDOTE CON CUATRO HIJOS QUE TAMBIÉN SON CURAS

Acaba de cumplir 100 años, tras la muerte de su esposa terminó ordenándose sacerdote, vocación que han seguido sus cuatro hijos. Se llama Probo Vaccaroni y su epopeya vital es realmente digna de ser contada.

Vaccarini nació en Riminien 1919, conoció a Anna Maria, con la que se casó y junto a la que tuvo siete hijos: cuatro niños y tres niñas. Sin embargo, su esposa falleció y lo dejó viudo a los 51 años.

Con la muerte de su esposa, Probo compaginó su trabajo, la atención a su familia y el servicio a la Iglesia. Para esta última labor, fue nombrado acólito y luego diácono, y le asignaron la parroquia de San Matteo en Venti (Rimini).

En el proceso vocacional de Vaccarini tuvo mucho que ver el padre Pío. Fruto de sus numerosas peregrinaciones a San Giovanni Rotondo, descubrió su vocación matrimonial. Fue el padre Pio, quien le dijo: «Forma una familia santa y numerosa».

Durante una Misa algunos años después de la muerte de su esposa, escuchó la segunda vocación de su vida: el sacerdocio. No lo dudó y recibió la consagración ministerial a los 69 años, para la que necesitó el visto bueno del Vaticano y de sus hijos. A este hecho insólito se sumó posteriormente otro más: la vocación y ordenación sacerdotal de sus cuatro hijos varones.

Vaccarini vive actualmente con una de sus hijas en el antiguo hogar familiar y, a pesar de su edad, sigue en activo. Acude diariamente a la parroquia a celebrar Misa. El resto del tiempo lo gasta leyendo y escribiendo (tiene publicados más de 15 libros).

Toda la familia se juntó para celebrar el centenario de su padre. Estuvieron acompañados por la comunidad de San Martino en Venti, la parroquia a la que Vaccarini ha servido durante 31 años ininterrumpidamente: «En estos años no ha perdido su deber ni por un día».

(www.cope.es 4/6/2019)

MATAN A 4 CATÓLICOS EN UNA PROCESIÓN EN BURKINA FASO

Cuatro católicos que portaban una estatua de la Virgen María en una procesión en la Región Centro-Norte de Bukina Faso fueron asesinados el pasado 13 de mayo. El atentado fue perpetrado por hombres armados en una zona azotada a menudo por el terrorismo yihadista.

El grupo de religiosos regresaba a la localidad de Singa, en la provincia de Bam, desde el pueblo vecino de Kayon, situado a unos diez kilómetros, cuando una decena de ellos fueron interceptados por hombres armados. Los atacantes dejaron huir a los menores que participan en la procesión, ejecutaron a cuatro adultos y destrozaron la estatua de la Virgen María.

Este suceso se produjo un día después de que seis personas perdieran la vida en otro ataque armado contra una iglesia católica en la localidad de Dablo, próxima al Sahel y localizada también en el norte del país, el área más castigada por el terrorismo yihadista desde 2015.

El incremento del terrorismo en Burkina Faso comenzó en abril de 2015, cuando miembros de un grupo afiliado a la red Al Qaeda secuestraron a un guardia de seguridad rumano en una mina de manganeso Tambao, en el norte del país, que aún sigue desaparecido.

Desde entonces, el número de ataques atribuidos al grupo local Ansarul Islam, a la coalición yihadista del Sahel, al Grupo de Apoyo al Islam y los musulmanes (GSIM), y al Estado Islámico en el Gran Sáhara (EIGS) ha ido en aumento.

La región más afectada por esta creciente inseguridad es la del Sahel, situada en el norte y que comparte frontera con Mali y Níger, siendo un foco habitual de ataques armados y secuestros. Sin embargo, desde mediados de 2018, la situación del este del país también se ha degradado.

Burkina Faso es uno de los cinco países que componen la fuerza transfronteriza conjunta G5 Sahel -junto a Mali, Mauritania, Níger y Chad- con el objetivo de combatir el terrorismo yihadista en la región.

(www.cope.es 16/5/19)

Entrevista al P. Fernando Millán Romeral

Superior General de los Padres Carmelitas

2007-2019

¿Qué te han aportado, como persona, como cristiano y como carmelita, estos doce años de servicio a la Orden del Carmen como Prior General?

Pues, con toda sinceridad, creo que me han enriquecido mucho. Suelo decir que el sentimiento que me embarga al acabar este período de mi vida es la gratitud. Tengo muchos motivos para dar gracias a Dios. Han sido doce años intensísimos, llenos de experiencias de todo tipo, de encuentros personales muy enriquecedores, de misión, de retos, de problemas y disgustos (como en toda realidad humana), de viajes, de fraternidad, de culturas, de discernimiento… En todo ello he intentado mantener claros los criterios y el sentido último de nuestra vida como creyentes, como religiosos y como carmelitas. Recuerdo que me tracé como programa personal el reto de Juan de la Cruz en unos versos hermosísimos del Cántico: "Ni cogeré las flores, ni temeré las fieras…" No siempre lo he conseguido, pero este servicio a la Orden me ha hecho crecer en muchos sentidos y espero de todo corazón que me hayan hecho mejor carmelita, más humano, más compasivo, más generoso y más alegre...

¿Qué visión tienes de la Orden del Carmen en estos momentos, al final de tu mandato?

Quizás lo más importante es que, tras doce años recorriendo la Orden, puedo decir que tengo una visión global del Carmelo, en su enorme diversidad. En cada zona geográfica tenemos una situación diversa y, por tanto, diversos retos. Europa y Norteamérica están afrontando una crisis muy compleja (falta de vocaciones, secularismo a veces agresivo, necesidad de reestructurar nuestras presencias, lo cual no es siempre fácil, etc.). Pero queda todavía mucha vitalidad y mucha generosidad en nuestras presencias del mundo occidental. Baste pensar que las dos últimas "misiones" que ha abierto la Orden están en Europa (Ucrania y Lituania).

En Asia el Carmelo crece muchísimo (de hecho, es ya la zona geográfica más grande de la Orden, por primera vez en ocho siglos de historia). Allí los dos retos más fuertes son la formación de tantos jóvenes (sólida, bien arraigada y al mismo tiempo flexible y adaptada a las culturas) y el diálogo interreligioso. El cristianismo es muy minoritario en casi todos los países donde estamos (excepto Filipinas y Timor) y, por ello, es más que necesario el convivir de forma positiva y propositiva con los miembros de otras religiones. El carisma carmelita (quizás por sus orígenes en la Tierra Santa, por la figura de Elías, por su profunda espiritualidad

y el cultivo de la vida interior, por su relación con la belleza…) sintoniza bien con otras sensibilidades religiosas.

En África tenemos siete presencias, pero cinco de ellas son todavía muy jóvenes, incipientes y, en cierto modo, frágiles. África es una gran esperanza para el Carmelo y en los próximos decenios va a ser una parte muy importante de la Orden. Quizás allí se deba subrayar (ya desde la formación) el carácter profético y trasformador del carisma. Entre estas presencias africanas tan prometedoras, no quiero dejar de mencionar el Carmelo burkinabé, con el que me unen lazos muy fraternos y personales. Ojalá que siga creciendo en todos los sentidos y que sea un signo del amor de Dios en "el país de los hombres íntegros"…

En América Latina se sigue creciendo con ritmo sostenido. Por motivos históricos, la presencia en la América hispana es mucho más pequeña y fragmentaria (pequeños grupos separados por distancias enormes) que, en Brasil, donde hay tres realidades (dos provincias y un comisariado general) de gran tradición. En América del norte tenemos dos provincias bastante sólidas, aunque tienen los mismos problemas que las provincias europeas.

En definitiva, la Orden sigue creciendo muy modestamente, pero con nuevos retos y con una nueva configuración geográfica que se irá consolidando en los próximos años. Si a todo ello unimos la presencia de nuestras hermanas contemplativas y de las congregaciones afiliadas de carmelitas de vida activa, así como

un laicado enorme (terciarios, cofrades, JUCAR, ONG's carmelitas, grupos de oración y de antiguos alumnos de nuestros colegios, etc…) creo que el Carmelo sigue siendo una presencia muy significativa en la Iglesia y en el mundo de hoy.

¿Qué has intentado aportar y construir durante estos años de servicio a la Iglesia y a la Orden del Carmen?

Pues yo destacaría cuatro cosas, entre otras. En primer lugar, que he intentado siempre llamar a la autenticidad, a la sencillez de la vida carmelita (que, ojo, no está reñida con hacer las cosas lo mejor posible), a lo esencial de nuestra vida que no puede quedar escondido entre tareas aparentemente más importantes o más urgentes. Se trata, en definitiva, de una llamada a una vida sencilla, gozosa, entregada y alegre. Nuestra Regla dibuja una imagen de comunidad en la que podamos vivir una profunda espiritualidad y el encuentro con el Señor y en la que podamos crecer como personas y como religiosos, una comunidad que nos haga más humanos, más libres, más felices…

En segundo lugar, hemos intentado consolidar algunas de las misiones carmelitas abiertas en períodos anteriores. Es una tarea titánica, ya que la debilidad de las provincias tradicionales repercute también en las misiones. En ocasiones esto me ha agobiado mucho, pero en otras ocasiones he pensado que la misión encierra riesgo, que no lo podemos tener todo controlado y medido de antemano y que, si hay generosidad, no faltará la ayuda de Dios. Suelo contar una anécdota que puede ser significativa: hace años participé en los actos conmemorativos de los 150 años de la llegada de los primeros carmelitas a América del Norte. Fue una celebración magnífica, pero cuando volví a Roma y leí en la historia de los carmelitas cómo había sido, me di cuenta de que fue un verdadero desastre: llegaron a Kentucky, de allí el obispo les envió a Kansas, allí se dividieron en dos grupos, el General en Roma se enfadó porque nadie había dado el permiso para variar el plan inicial, etc… Algunas décadas después de aquel "desastre" la provincia de Chicago (PCM) era la más grande de la Orden. Ello me lleva a pensar que Dios tiene sus ritmos y sus tiempos, que a nosotros nos toca trabajar con mucha generosidad, aun sabiendo que a veces no veremos los frutos. Sin caer en un providencialismo infantil, debemos confiar en la acción del Señor de la que somos sólo instrumentos.

En tercer lugar, he intentado siempre que crezcamos como familia carmelita. El p. John Malley (Prior General de 1973 a 1985) fomentó mucho esta idea: somos familia y debemos caminar como familia. Religiosos, monjas, religiosas, laicos… cada uno con su carisma y su misión específica, aportamos una gran riqueza al Carmelo, releemos el carisma juntos, discernimos, buscamos y exploramos nuevos caminos. Aunque parezca que es una idea muy admitida, quedan por ahí

ciertos resabios de clericalismos (y de neoclericalismos) que debemos superar. He participado en infinidad de encuentros, he visitado todo lo que he podido a nuestras hermanas, he procurado que los mensajes míos y del consejo general fueran dirigidos (excepto aquellos más específicos) a toda la familia carmelita. En definitiva, creo que el futuro próximo del Carmelo no se puede escribir si no es como familia carmelita.

Y, en cuarto lugar, he intentado simplemente estar ahí, como un hermano: acompañar ciertos procesos, consolar, animar, escuchar, discernir. La precariedad de la vida religiosa en el mundo occidental la hace frágil. Y esto no siempre es malo. Quizás nos hace más humildes, más vulnerables, más compasivos. No son estos tiempos "de relumbrón", sino de esperanza humilde. Es verdad que esta fragilidad da tantos quebraderos de cabeza a los superiores, pero quizás (y lo digo con cierto temor), todo ello nos purifique, si lo vivimos desde la fe y desde una confianza activa y generosa. En definitiva, que he pretendido ser muy humano, incluso en circunstancias muy complejas y enrevesadas e incluso a veces sacrificando egos, formalismos y apariencias.

Según tú, ¿Cuáles son algunos de los retos a los que debe hacer frente la Orden del Carmen en la actualidad?

Pues, aparte de los que van implícitos en la respuesta anterior, yo destacaría la importancia de la formación. Es clave. Una buena formación inicial, siguiendo los criterios de la Ratio (RIVC) será importantísima en los próximos años, dado que los grupos de estudiantes son muy pequeños (en algunas provincias europeas hay sólo uno o dos estudiantes aislados). Asimismo, la formación permanente es otro reto, no sólo de la Orden sino también de la Iglesia. Necesitamos convencer-

nos de que la formación permanente no es una cuestión de títulos académicos o de cursillos, ni algo reservado a una élite intelectual, sino que es una actitud humana, espiritual. La persona humilde (y, por tanto, sabia) vive en esa actitud de formación continua, de búsqueda de la voluntad de Dios. Cuando no existe esa actitud, nuestras pastorales caen en la rutina, nuestra predicación languidece y se convierte en moralina, o en política, o en fanatismo fideísta y perdemos el gusto del carisma que es un tesoro en el que siempre podemos descubrir cosas nuevas, reduciéndolo a cuatro eslóganes y tópicos.

En algunos lugares se está haciendo la experiencia de la lectura comunitaria de clásicos carmelitas. Con cierta periodicidad, la comunidad se reúne y comparte un capítulo. Es una lectura sapiencial en la que nos preguntamos qué dijo el texto y que nos dice hoy. La Lectio divina puede ser también un instrumento estupendo para esa formación. Sin duda, algunas de estas experiencias se pueden compartir con otros miembros de la familia carmelita.

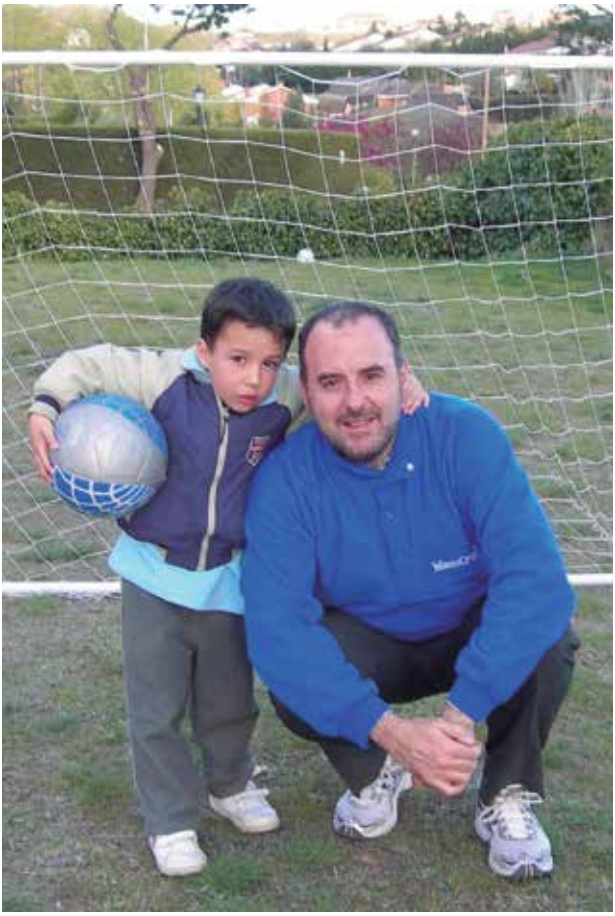
Asimismo, la Orden a nivel internacional sigue ofreciendo cursos y encuentros sobre diversos temas y realidades como (por citar solamente los que hemos preparado en los últimos años) la predicación, la liturgia, los colegios carmelitas, los archivos y bibliotecas, los santos carmelitas, etc…

¿Qué riquezas espirituales podemos continuar aportando los Carmelitas a la Iglesia y al mundo de hoy?

¡Muchísimas! Yo quizás subrayaría tres: en primer lugar, la interioridad, la vida espiritual, la hondura espiritual. En estos tiempos de bombardeo informativo, de superficialidad, de pensamiento débil (o, como yo suelo decir, de pensamiento anoréxico), de crispación y de algarabía… el Carmelo ofrece un modelo de creyente orante, silencioso, fraterno, sereno. Se suele repetir, y es verdad, que mucha gente hoy tiene ansia de espiritualidad. Esa necesidad hay que orientarla bien para que no quede en mero sentimentalismo, o en psicologismo, o en un vago sentimiento religioso etéreo y desencarnado… y el Carmelo es un ámbito maravilloso, con una tradición espiritual maravillosa, sólida, liberadora, mística.

En segundo lugar, creo que los carmelitas -como Orden mendicante que somos- ofrecemos un estilo de vida fraterno. Nuestra vida comunitaria (cuando se vive de modo gozoso y auténtico), nuestros capítulos, nuestro compartir, nuestras relaciones humanas… deben constituir un modelo contracultural, algo que llama la atención e interpela en este mundo roto y lleno de demasiadas heridas.

Por último, creo que el Carmelo ofrece toda una piedad popular centrada en María, la Virgen del Carmen, el escapulario, las novenas, etc. El Papa Francisco nos ha pedido que mantengamos una actitud positiva hacia estas devociones que -a través de los siglos- ha generado fe, cultura, belleza… Es cierto que, a veces, esta piedad popular debe ser corregida, purificada e incluso evangelizada. Pero no es menos cierto que, en muchas ocasiones, la piedad popular nos evangeliza. El pueblo sencillo expresa con su devoción las grandes verdades de la fe y despreciarlo



sería no sólo un gran error sino un "suicidio pastoral". Por tanto, cuidemos esa tradición, disfrutemos de lo que yo llamo "el universo simbólico del Carmelo", hagamos que esa piedad sea una plataforma de evangelización, de fe, de solidaridad…

En la Orden del Carmen, ¿qué papel ocupan los laicos en la Familia Carmelita?

Bueno, esto es algo que llevamos repitiendo desde el Concilio Vaticano II y que poco a poco vamos incorporando a nuestros programas, a nuestras planificaciones pastorales e incluso a nuestra vida como carmelitas. Los laicos son una parte fundamental de nuestra familia. En España los laicos mantuvieron el fuego del Carmelo cuando los religiosos fueron expulsados tras la desamortización. Algo parecido ocurrió en otros lugares del mundo. El carisma no es propiedad de los religiosos. Es un don del Espíritu al servicio de la Iglesia. Los laicos participan de ese don como laicos, desde su "secularidad", sin convertirse en frailes o monjas de segunda. El laico carmelita debe ser ambas cosas: laico y carmelita y, desde esa identidad, vive su vida cristiana con ese tono especial que da el Carmelo. Por tanto, el laico juega y lo va a hacer aún más en los próximos años, un papel fundamental en la vida del Carmelo.

¿Qué opinas de los esfuerzos que está haciendo la Iglesia en general, y la vida consagrada en particular, por "la misión compartida"? ¿En qué habría que insistir?, ¿qué actitudes habría que suprimir?

En el reciente encuentro que hemos celebrados los dos consejos generales de los Carmelitas y de los carmelitas descalzos (OCarm y OCD) hemos tratado precisamente el tema de la misión. El Papa ha convocado una especie de mes

misionero extraordinario para octubre y, por ello, hemos dedicado nuestro encuentro en Dublín al tema misionero. Una de los puntos en los que más insiste el papa Francisco es que la misión no se centra (ni en primer lugar, ni principalmente) en el hacer, sino en el ser, en vivir nuestra consagración bautismal de la que la consagración religiosa es una profundización. La misión compartida no nace (o no debería hacerlo) como respuesta a una necesidad, a la precariedad de la vida religiosa, a la falta de vocaciones, sino que es algo esencial, inherente a la misión como tal.

Creo que en este sentido debemos seguir profundizando. En la Región Ibérica hay ya estructuras de misión compartida que vienen funcionando (y muy bien) desde hace decenios. Pues hay que seguir caminando, reinventándonos, descubriendo nuevas presencias, y llevando la espiritualidad carmelitana a tantos ámbitos en donde puede ser un regalo y a veces un bálsamo.

Además, el Carmelo, la espiritualidad carmelitana, es muy rica, tiene muchos elementos y matices diversos, es variada, plural… Nuestra misión compartida tiene que ser integradora de diversas sensibilidades: de lo devocional, de lo solidario, de lo formativo, de lo espiritual, de lo artístico, de los colegios, de las parroquias. Todas estas dimensiones no se excluyen, sino que se complementan y se enriquecen. Nadie está excluido y nadie debe excluir. No hay "patentes de carmelitanismo"…

En fin, que la misión compartida es un gozo y es un reto

"*El espíritu del Carmelo me ha fascinado*", dijo el Beato Tito Brandsma. ¿Qué consejos darías a un joven que se plantea la vocación consagrada como Carmelita?

Es una frase que se ha traducido del italiano, pero que en español debería ser "El espíritu del Carmelo me fascinó".

El P. Tito, ya mayor, recuerda su vocación carmelita (que sorprendió a toda su familia y amigos que pensaban iba a ser franciscano) y dice que aquella espiritualidad "le fascinó". Me parece una frase maravillosa, porque no se puede vivir la vida religiosa sin una cierta pasión, sin fascinación, sin encanto, sin enamoramiento. A veces vemos una vida religiosa gris, rutinaria, apagada y ello se convierte en un contrasentido. Es cierto, y es humano, que pasamos por rachas malas, por momentos de cansancio o desánimo, por períodos de tristeza…lo que, repito, es muy humano. Pero una vida religiosa sin pasión y sin entusiasmo es muy negativa y debe ser una tortura. El Papa Francisco invita constantemente a redescubrir la alegría de la consagración, de la donación, del cansancio. El P. Tito lo vivió incluso en circunstancias muy dramáticas.

¿Te atreverías a señalar algunos "momentos estelares" de estos años?

Pues así, a bote pronto, señalaría estos…

- La re-dedicación de la Iglesia carmelita de Olinda, en el norte de Brasil, que es con toda probabilidad la primera iglesia carmelita de todo el continente americano.

- El encuentro con el Papa Benedicto en Castel Gandolfo en el que, al verme con el hábito y aludiendo al Evangelio de aquel domingo ("Señor enséñanos a orar"), me señaló y dijo "¡Los carmelitas! Los que nos enseñan a orar…"

- La visita al Campo de concentración de Dachau con un numeroso grupo de estudiantes en la que tuve el honor de descubrir la placa en recuerdo de los carmelitas que pasaron por allí o que dejaron allí sus vidas.

- Todas las beatificaciones y canonizaciones vividas estos años, pero quizás recuerdo con un cariño especial la de Madre Candelaria en Caracas, Venezuela. Fue muy popular, muy sentida, llena de cariño…

- Cuando el Patriarca de Jerusalén, Su Beatitud FuadTwal, me entregó solemnemente una copia de la Regla para celebrar los 800 años desde que su predecesor hizo lo mismo con los primeros carmelitas.

- El encuentro de los dos consejos generales OCarm y OCD con Sir Rowan Williams (Arzobispo emérito de Canterbury) que había sido Primado de la Iglesia Anglicana. Fue un encuentro muy sencillo, fraterno, muy ecuménico…

- Bueno ¡me paro aquí que me siguen viniendo recuerdos a la cabeza de momentos especiales! Quizás lo más importante, el encuentro con tanta gente sencilla, creyentes que viven su fe en circunstancias difíciles, en la pobreza, en la enfermedad, hermanos con problemas, etc. En estos encuentros personales

he aprendido mucho, me he emocionado, he reído y, por ello, doy muchas gracias a Dios.

Respuestas breves: *Te respondo de nuevo a "bote pronto" y sin rebuscar mucho en la memoria.*

Un recuerdo imborrable: *Pues de estos doce años tengo muchísimos. Me emociono con facilidad. Quizás destacaría la visita a una comunidad de hermanas carmelitas en una favela de Río de Janeiro. Me impactó como aquellas mujeres vivían con sencillez y esperanza en un contexto peligrosísimo.*

Un libro que recomiendas: *Pues últimamente he leído* el manuscrito del Diario de Jesse Owens *(el atleta afroamericano que ganó cuatro medallas de oro en la Olimpiada de Berlín ante Hitler) para hacerle un prólogo. Va a salir publicado próximamente en español. Me ha impresionado su búsqueda espiritual.*

Una película que deberíamos ver: *Permíteme dos*. Una historia verdadera de David Lynch. *La solía proyectar para los estudiantes en la Universidad de Comillas, y ahora la acabo de ver de nuevo. Es de lo más bonito que he visto sobre la reconciliación. Y la segunda* Le due Croci *de Silvio Maestranzi sobre los últimos meses de la vida del p. Tito Brandsma. Estamos haciendo un esfuerzo grande para poder subtitularla al inglés y al español y editarla en DVD. ¡No os la perdáis!*

Una canción o melodía que te llena de recuerdos: *Quién me ha robado el mes de abril* de Joaquín Sabina, porque nos habla de los olvidados, del desamparo, de las personas que sufren no ya en tierras remotas, sino en nuestros barrios y porque para mí es una llamada (casi vocacional) a estar ahí, curando, escuchando, abrazando…

Un lugar para visitar: *el Monte Carmelo en Haifa (Israel). Para todo carmelita es algo muy especial.*

Una comida que no deberíamos dejar de probar: *Pues si esperas algo un poco "exótico" a mí me encanta el Ceviche peruano, pero -como me paso la vida por esos mundos- la verdad es que estoy deseando llegar a España y comer tortilla de patata y gazpacho y lo más casero…*

Un hobby que nos haría bien: *¡Correr! Es de las cosas mejores que me han pasado en la vida: aficionarme a correr*

Una frase para enmarcar: El Verbo se hizo carne…*Es sobrecogedora y de ahí nace todo.*

Un deseo: *Pues, permíteme "barrer un poco para dentro"… que el Carmelo español tenga vocaciones, jóvenes generosos, alegres, normales… que sientan esa llamada de Dios y que respondan con gozo.*

¿Es la oración un arma contra el terrorismo?

Deseo de verdad que Burkina Faso deje de pensar en el terrorismo para llevar a cabo y en paz nuestras tareas y seguir compartiendo nuestra vida con todos; no obstante, este deseo se enfrenta a un pasado reciente bastante duro. Dado que el terrorismo sigue siendo una realidad en nuestro país, no podemos bajar los brazos porque somos conscientes de que vivir es luchar. Así, vuelvo a escribir sobre esta realidad que quiere destrozar nuestra hermosa tierra, en tanto que "país de los hombres íntegros", destacando la oración cristina como "un arma" eficaz contra esta plaga.

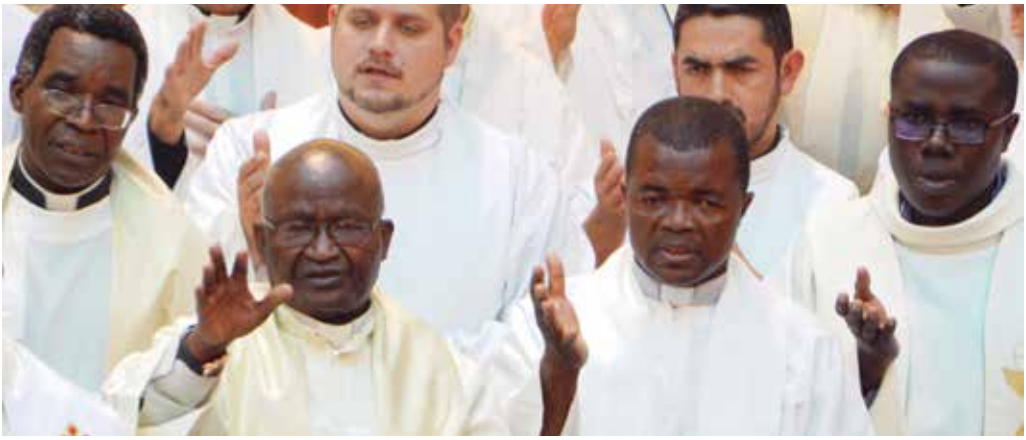
Un sacerdote burkinabé en misión en Francia afirmó en una televisión francesa, llamada KTO, que la razón por la cual los terroristas empezaron a atacar a los cristianos y a las iglesias en Burkina es por su oración, que constituye un arma potente contra ellos. Me costó mucho entender este análisis que parecía completamente fuera de lugar, pues, según la opinión general, el terrorismo ataca la religión cristiana con el fin de provocar un conflicto religioso en el país. La idea del sacerdote fue la misma que emitió el Presidente del país después del primer ataque terrorista contra los cristianos.

Con todo, la idea que quiere señalar la oración cristiana como un arma eficaz contra el terrorismo se está imponiendo, poco a poco, con fuerza entre los cristianos de Burkina Faso. De hecho, los días después del golpe de estado del 16 de septiembre de 2015, que casi provocó una guerra civil en el país, la Conferencia

Episcopal compuso una oración por la paz en Burkina. Esta oración se dice en las iglesias después de la misa y, hoy en día, incluso los niños la saben de memoria. En los momentos más críticos, a dicha oración se añaden otras intenciones.

Así, la oración se ha vuelto la única arma que tienen los cristianos para defenderse contra el terrorismo, que nuestro presidente suele calificar como "fuerzas ocultas", haciendo referencia a algo diabólico. Esto se podría entender a partir de la idea del "combate espiritual", descrito por San Pablo en su carta a los Efesios, en la que la oración constituye un arma poderosa contra todo lo que viene del maligno. San Pablo invita a los Efesios a vestirse de la armadura de Dios contra las potencias del mal diciendo lo siguiente: "*Revestíos de las armas de Dios para poder resistir a las acechanzas del Diablo*" (Ef 6, 11).

Confiados en las armas de Dios para poder luchar y resistir contra las fuerzas del mal en nuestro país, pedimos oraciones para ser firmes y perseverantes en esta lucha contra el fenómeno del terrorismo. ¡Que Dios sea nuestro socorro!



EN EL CORAZÓN DE LA IGLESIA

Con frecuencia, hay mucha ignorancia y desconocimiento de lo que significa la vida contemplativa, en nuestro caso como monjas pertenecientes a una Orden cuyo Don carismático por excelencia es la contemplación, hacia la que se orienta nuestra vida mediante la Oración, Fraternidad y Misión.

Las monjas carmelitas hacemos presente de forma especial el origen de nuestra Orden, cuando el primer grupo de nuestros padres eremitas del Monte Carmelo consagraron su vida a la oración y contemplación, eligiendo como modelos a María, nuestra Madre tierna, contemplativa por excelencia, y al Profeta Elías, cuyo espíritu ardía como fuego por el Señor, único Dios vivo y verdadero.

Nosotras somos la "Iglesia orante", viviendo nuestro día a día en Obsequio de Jesucristo, ir directamente a Él, a su Corazón, y desde Él llevar a cabo nuestra misión de "ser de todos y darnos a todos", siendo el amor en el Corazón de la Iglesia.

No nos aislamos, nos entregamos, desde nuestros claustros, a toda la humanidad. Decía San Pablo VI a un grupo de monjas reunidas en Roma: *"Es preciso que haya alguien que lleve a la experiencia de Dios las tensiones de todo el mundo profano, de todo el mundo pecador, y también de todo lo bueno del mundo. Algo así como ofrecer al peso de la tierra, unos hombros débiles, casi impotentes, pero robustecidos en el trato íntimo y continuo con el Señor".*

En el Carmelo, en la "Casa de María, Ella es para nosotras "luz en nuestro camino y lámpara para nuestros pasos". A través de la Virgen, toda

la inmensidad de Dios se vuelca en el hombre y toda la humanidad se sumerge con Ella en la trascendencia de Dios.

Siguiendo sus pasos, las monjas carmelitas venimos a ser –como lo es el desierto de la clausura en que nos enmarcamos voluntariamente- un espacio inmenso de horizontes abiertos donde convergen el cielo y la tierra. Todo lo que somos, nuestra vocación, no tiene explicación posible si no se mira desde el punto de unión con esforzado y activo de los misioneros.

Las carmelitas amamos la vida en su plenitud. Hoy sentimos la urgencia de las llamadas de todos los hombres, desde todos los puntos del planeta. Porque estamos en el centro, en el corazón herido de la humanidad, unidas al Corazón de Jesús que hoy sufre también en su Cuerpo místico, la Iglesia, tanto pecado, tanto rechazo, y tanta indiferencia por parte de los hombres.

Nuestra Santa Teresita del Niño Jesús supo descubrir su lugar, y ese es el lugar de la Carmelita, en la Iglesia:

"Comprendí que el Amor encerraba todas las vocaciones, que el Amor lo era todo, que el Amor abarcaba todos los tiempos y todos los lugares. En una palabra ¡que el Amor es eterno! Entonces, en el exceso de mi alegría delirante, exclamé: ¡Oh Jesús, Amor mío! Por fin he hallado mi vocación: ***¡MI VOCACIÓN ES EL AMOR!***

Sí, he hallado mi puesto en la Iglesia, y este puesto, oh Dios mío, Vos mismo me lo habéis dado:

¡¡EN EL CORAZÓN DE LA IGLESIA, MI MADRE, YO SERÉ EL AMOR!!

Misión compartida y tesoro para compartir

El pasado mes de marzo se reunieron en Fátima unos 150 laicos carmelitas, que reflexionaron sobre *Identidad y misión compartida* en el Carmelo y la Iglesia. En el gozo del encuentro afloró el deseo de avanzar unidos como Familia Carmelita guiados por nuestra vocación bautismal. Al no ser posible trasladar a este espacio el resumen de lo allí tratado, ofrezco mi reflexión sobre el eje del tema: *identidad, misión, compartir*.

Volvamos al Monte Carmelo en busca de la experiencia que plasmó nuestra identidad. Los hermanos explican que algunos de ellos eran peregrinos que querían llegar a Jerusalén y unirse a los cristianos que vivían al estilo de la primera comunidad, la de Jesús. Otros llegaron como cruzados siguiendo la llamada a conquistar los santos lugares. Eran gente del pueblo, laicos y de pocas letras, hombres de una fe y un fervor espiritual que iban más allá de la mera peregrinación o de la acción de conquista: sus corazones rebosando de celo y de deseo de seguir radicalmente a Jesús y su evangelio, fueron guiados por el Espíritu Santo, que cambió sus planes rotos por otros mejores: al no poder llegar a la Jerusalén tomada por los sarracenos, compartieron el propósito de vivir en oración en la soledad de aquel lugar, con la presencia, como en la comunidad apostólica, de la Madre de Jesús, la Señora del Lugar, Santa María del Monte Carmelo.

Así comenzó nuestra historia, como comunidad de hermanos o *fraternidad:* en los lugares en los que el Dios de la Alianza había sido confesado por el profeta Elías Dios único y verdadero, asentada junto a la fuente que lleva su nombre, la *Fuente de Elías*, la cual pasó a ser para ellos *lugar espiritual:* aquella agua, que les recordaba su condición de bautizados, alimentaba en ellos la espiritualidad contemplativa y profética de Elías y su propósito de vivir *en obsequio de Jesucristo*. Fueron apareciendo así entre ellos experiencias espirituales que posteriormente explicitó la Regla.

- La Señora del Lugar era la Madre de aquella *fraternidad de iguales*, que la consideraba el miembro más insigne de la comunidad, la Hermana; sus Hermanos visualizaron esta experiencia al dedicarle la capilla en el centro de sus espacios, en los que, desde su icono, eran acompañados por la sonrisa de la Madre y Hermana.

- Roto su proyecto inicial, los hermanos perseveraron en su "propósito": la búsqueda y contemplación de Dios con un *corazón indiviso,* en oración y mutuo amor. De modo que la ocupación de aquellos hombres, dice el historiador de la época Jacobo de Vitry, consistía en producir la miel de *la contemplación elaborada en el silencio y la soledad,* lo cual es una práctica invariable de todo el Carmelo.

- El Carmelo había pasado a ser así espacio para la paz, al ser depuestas en él las armas de la defensa y de la conquista para *abrazar las armas del combate espiritual*.

▪ Aquellos hombres buscaban seguir las huellas de Jesús y su evangelio, siendo la *Palabra* la que los guiaba y mantenía en unión con Dios y en recíproco amor y servicio.

▪ Un nuevo tesoro había aparecido, pues, en la Iglesia del país de Jesús del siglo XIII: el carisma y espiritualidad de los Hermanos de la Virgen María del Monte Carmelo.

Nuestros buenos frailes, al ser perseguidos por los enemigos de la cruz, tuvieron que abandonar pronto el desierto de su experiencia espiritual para trasladarse a Europa ligeros de equipaje, pero llevaban en su interior el *desierto espiritual* que atesoraba su rica herencia. Ahora los carmelitas compartirán con la Iglesia de Occidente el ministerio de servir, como mendicantes, a los pequeños de la sociedad y anunciarles el evangelio de Jesús, ofreciendo esta herencia, que la Regla acredita como *camino santo y bueno* a seguir (n. 20) y nos *identifica* en la Iglesia y en la sociedad, donde multitud de santos, hombres y mujeres, religiosos y laicos, lo han seguido. Sta. Teresa, al urgir la santidad a sus monjas, les recordaba: *De esta casta venimos*.

Hoy, como en el siglo XIII, la Iglesia invita al Carmelo, con palabras del Papa Francisco, a responder a las urgencias pastorales del momento en los nuevos areópagos de la sociedad: ser Iglesia en salida y misionera, que rema hacia la otra orilla, misericordiosa y sanadora, anunciadora del amor de un Dios que se encuentra y se experimenta en la oración y en la entrega de amor. En esta tarea evangelizadora, urgente y prioritaria, nos hemos de ocupar los carmelitas -laicos, religiosas, monjas y frailes- con todos los medios a nuestro alcance, también con los "signos" de nuestra propia historia, sirviendo preferentemente a los más necesitados de Dios y de su amor.

Que cada cual ponga al servicio de los demás los dones que ha recibido (1 P 4, 10). El Carmelo tiene, pues, una doble responsabilidad: compartir la misión apostólica de la Iglesia de Jesús y ofrecer su carisma que como tesoro eclesial enriquece al Pueblo de Dios y a la sociedad. Tal como la vitalidad de los miembros beneficia al cuerpo, así nuestro carisma se integra en la unidad de la Iglesia como factor de credibilidad evangélica (cf. Jn 17, 20-21). Carisma, espiritualidad, tesoro, vida, son indicadores de la tarea a compartir en el espacio Orden-Iglesia. Se nos pide, pues, ser comunicadores de loa dones y vitalidad que el Señor, con la ayuda de la Madre, regala al Carmelo, donde somos queridos, sanados y enviados para realizar la misión de ser testigos del Señor.

Francisco Rivera Cascajosa, O. Carm.

LAS CELEBRACIONES LITÚRGICAS

Las celebraciones de la Iglesia Católica se dividen en celebraciones del Señor, de la Virgen y de los Santos, y a su vez, cada uno de estos grupos y dependiendo de su grado de importancia en tres clases:

SOLEMNIDADES: Días que por ser considerados muy importantes por la Iglesia se equiparan a domingos (pascua semanal) y comienzan a celebrarse, por lo tanto, en las vísperas. Son catorce: Maternidad de María, Epifanía, San José, Anunciación, San Juan Bautista, Santos Pedro y Pablo, Asunción, Todos los Santos, Inmaculada, Navidad, Trinidad, Corpus Christi, Sagrado Corazón y Cristo Rey. Estas solemnidades tienen todo propio como las lecturas, prefacio, oraciones, etc. En nuestra nación, Santiago Apóstol (patrón de España) es también solemnidad. La solemnidad por excelencia es el domingo de Pascua, en que celebramos la Resurrección.

FIESTAS: Hoy día son veinticinco. Son días litúrgicos de menor rango que las solemnidades y se celebran dentro del día natural, salvo que se traten de fiestas del Señor que caigan en domingo, teniendo entonces primeras Vísperas. Citaremos las fiestas de los distintos Apóstoles, el Bautismo de Jesús, Sagrada Familia y otras.

MEMORIAS: Pueden ser obligatorias o libres, las obligatorias en el calendario universal son sesenta y tres. Las memorias, tanto las obligatorias como las libres, son conmemoraciones de los Santos y algunas de la Virgen.

Algunas solemnidades tienen octava, como Navidad y Pascua, aunque la octava de Pascua excluye totalmente otras celebraciones, cosa que no pasa en Navidad, que admite en su octava las fiestas de San Esteban, San Juan Evangelista, Los Santos Inocentes, Sagrada Familia y María, Madre de Dios. La octava de Pentecostés está suprimida.

Además, según el calendario litúrgico, tienen categoría de solemnidad las siguientes celebraciones propias de cada lugar: el Patrón principal del lugar, sea pueblo o ciudad, Dedicación y aniversario de la Iglesia propia, Fundador, o del Patrono principal de la Orden o Congregación religiosa.

Con el Nuevo Calendario de Santos, promulgado tras la reforma de 1969, se han tenido en cuenta unos criterios que en definitiva hacen referencia a la primacía del Misterio de Cristo, a priorizar el domingo como pascua semanal, distinguir entre celebraciones universales y particulares, y en cuanto al culto a los santos, descargar un poco de fiestas y dejar muchas de ellas como memorias libres o facultativas, al objeto de que los fieles de cada localidad puedan celebrarlas según sus propias devociones, dejando unas figuras universales a recordar obligatoriamente, bien seleccionadas y representativas.

Jordi Mª Gil, O. Carm.

IV CENTENARIO DEL PROYECTO REFORMA CARMELITA DE MONTE SANTO

En 1619 en el Carmen de Catania (Sicilia) da comienzo la Reforma del Primer Instituto o de Monte Santo.

Fueron artífices de la misma los carmelitas, Fr. Desiderio Placa (+1624) y Fr. AlfioLicandro (+1656).

La reforma se extendió paulatinamente por toda Italia. Ya desde 1413 estaba la Reforma Mantuana, también extendida por Italia y Suiza.

En 1645 la Reforma de Monte Santo se convierte en Provincia. En 1709 se divide en dos provincias: Monte Santo de Sicilia y Monte Santo de los Estados Pontificios.

En su celo apostólico la reforma intentó abrir conventos en Palestina, Chipre y Persia, pero sin éxito. Si bien, por espacio de 20 años, hubo presencia de misiones de la misma en tierras de Dalmacia.

La fundación de la reforma se da en la iglesia de la Virgen del Indirizzo, donde en 1610 se dio un milagro obrado por la Virgen María, por la que una luz prodigiosa salió de su imagen y llegó hasta el mar siendo faro de salvación para los marineros que iban desorientados. Dicho templo estaba junto a la iglesia de santa María de la Mano Santa, regentada también por los carmelitas reformados.

Hicieron ampliación del templo en 1635. El convento e iglesia se destruyen con el terremoto de 11 de enero de 1693, en que mueren cinco de los doce frailes que componen la comunidad. Entre los difuntos se encuentra Fr. Gesualdo Azzarelli,O.Carm., provincial, hijo de Catania.

La iglesia fue reedificada en estilo barroco, con piedra blanca de Siracusa, en 1717 por el celo de Fr. Querubín Greco, O.Carm., hijo de Catania, religioso de gran virtud.

La presencia de la Orden en Sicilia es de lo más primeriza. Cuando en 1238 los Carmelitas pasan a Europa desde el Monte Carmelo, llegan primero a Chipre y a continuación Sicilia.

EL SIGNO DE NUESTRA IDENTIDAD ES LA PAZ

La paz es uno de los elementos más importantes de la sociedad y alcanzarla nos conduce a un mundo libre.

Posiblemente hablamos mucho de paz, pero no hemos sido capaces de poner los cimientos necesarios para conseguirla, y nos hemos entretenido en elementos superficiales sin plantearnos seriamente su profundo significado.

La sociedad piensa generalmente en la paz como la ausencia de guerras, pero olvidamos que para conseguirla es necesario otros planteamientos mucho más profundos y que garantizan o es una especie de testamento, que nos lleva directamente a conseguirla paz.

Dando un paso adelante tenemos que decir que la paz está unida íntimamente con la justicia, hasta el punto de poder decir que siguiendo las palabras del salmo ochenta y cinco "la justicia y la paz se besan". Podemos concluir sin miedo que la justicia es la plenitud de la felicidad y se establece una especie de cultura en la que los pilares fundamentales sobre la que se sustenta la sociedad son la justicia y la paz.

No hay paz sin justicia, ambas van cogidas de la mano y esta realidad es la que establece o nos da la felicidad.

En el Antiguo Testamento la paz no es sólo ausencia de guerras, de violencia sino que su significado comprende una serie de bienes importantes, como la felicidad, el bienestar social en los que vemos con facilidad que para conseguir la paz necesitamos la justicia y el profeta Miqueas nos dice sin paliativos que la responsabilidad de las injusticias sociales la tienen los Estados de la naciones, de los pueblos que nacen y desarrollan bajo el signo de las injusticias y provocan signos evidentes de desconcierto social y de división, que van directamente contra la paz.

El mismo Profeta Isaías nos abre una perspectiva nueva y es que considera la paz como el origen de la conducta moral y social porque es muy difícil que haya paz cuando unos tienen mucho y otros poco o nada.

El mismo profeta Isaías nos dice que la paz es obra de la justicia y el fruto de la justicia es el respeto y la seguridad para siempre. Sólo trabajando por la justicia podremos construir la paz que buscamos.

La paz es un estado de armonía, de tranquilidad y quietud y es el resultado del perdón de Dios y de la reconciliación con toda la humanidad. Cuando Cristo nos dice "la paz os dejo, la paz os doy, no la doy como la da el mundo", nos lleva a pensar seriamente que su pensamiento lleva a pensar seriamente que su pensamiento va más allá de lo que nosotros pensamos y que nos conduce a unas relaciones sociales con Dios basadas en la justicia que nos da el verdadero sentido de la paz.

Cuando Cristo en su despedida nos dice "mi paz os doy, mi paz os dejo ,no es una paz meramente pasiva sino que es una paz por la que hay que trabajar porque es una paz que incluye la justicia, una paz dinámica capaz de transformar la sociedad y que exige esfuerzo contra todo lo negativo.

Muchos ejemplos de Jesús podemos incluir aquí en los que se invoca el bienestar de la humanidad.

El Papa Francisco en su viaje a Tierra Santa dijo "construir la paz es difícil ,pero vivir sin ella es un tormento."

Las palabras del Evangelio Mateo 5,9 nos dice con claridad "dichosos los que trabajan por la paz porque a ésos Dios los va a llamar hijos suyos.

A.M.G.

¡VIRGEN DE LA MERCED!

El 24 de septiembre celebramos la **Virgen de la Merced**. El 1 de agosto de 1218 la Virgen María se apareció a tres ilustre barceloneses. A san Pedro Nolasco, que fue el fundador de la Orden de la Merced; al rey Jaime I, conocido como el "conquistador"; y a san Raimundo de Pañafort, fraile dominico, y confesor del primero.

Los tres caballeros, a los 10 días, se encontraron en la catedral de Barcelona, y compartieron sus experiencias. Comprendieron que la Virgen María les pedía la fundación de una Orden religiosa, dedicada a la redención de los cautivos. Sería la Orden de la Merced, que hoy día resplandece en la Iglesia con vitalidad permanente.

Virgen de la Merced, o de las Mercedes, o Nuestra Señora de la Misericordia, viene a decir lo mismo. Es la misericordia infinita de Dios, que nos llega por la mediación o amor maternal de la Virgen María en el Hijo de sus entrañas, Cristo. María, al recibir al Verbo Hijo de Dios, y entregarnos a Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, se asocia a la obra redentora de Jesucristo.

La Merced más gran de la Virgen María, ha sido recibir por la fe al Verbo de Dios, que se encarna en sus entrañas, y nos entrega a Jesucristo en Belén. Se asocia con entrañas de Madre y nueva Eva, al nuevo Adán, Jesús, en el Calvario. Renacidos en la Iglesia por los sacramentos del Bautismo y de la Eucaristía, simbolizados en la sangre y el agua, que brotan de su costado abierto por la lanza del soldado. Recordemos al Concilio Vaticano II.

"Con su amor materno se cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y se hallan e peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada. Por este motivo, la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro y Mediadora. Lo cual sin embargo, ha de entenderse" de tal manera que no reste ni añada a la dignidad de Cristo, Mediador" (LG 62).

Francisco A. González Cerezo, O. Carm.

La ficción y la realidad por el poeta

Pedro de Padilla, poeta carmelita del s.XVI, entre sus numerosas obras poéticas, editadas durante su vida, escribió una dedicada a la Virgen María titulada Grandezas y excelencias de la Virgen Señora nuestra, Madrid, 1587.

La obra está compuesta por nueve Cantos y cada Canto consta de cien estrofas de octava rima (octava real), de versos endecasílabos con rima ABABABCC.

El poeta dedica cada Canto a un misterio o fiesta de la Virgen y empieza, naturalmente, por su Inmaculada Concepción. El segundo Canto corresponde a "la admirable natividad de la Virgen sin mancilla". Como es sabido, esta fiesta se celebra el día 8 de septiembre, mes en que empieza el otoño. El poeta contrapone a María, que es la nueva Eva, con la antigua Eva que sucumbió ante la tentación y nos "causó la maldición y el improperio, mientras María nos da, de modo infinito, la salud (salvación) y bendición". Y aquí viene la fantasía ingenua del poeta: hace coincidir la caída de Eva en un tiempo concreto, en el mes de septiembre, cuando todavía los meses no tenían nombre. Se basa en el relato del Génesis: si la fruta que comió Eva fue una manzana, entonces tuvo que ser en el mes o estación de otoño cuando los manzanos producen esa fruta. "Y a no ser en septiembre no tuviera / Tal sazón, que con gusto, dél comiera", dice en versos anteriores. No solo eso, sino que en otros versos relata que la "rica mundial máquina fue formada [por el poder de Dios] en septiembre". Así dice: "Ordenó la divina providencia / Que en septiembre también fuese mostrado/ Cuanto fabricó en él la eterna ciencia/. Según esto, aquí está la estrofa 68, con ortografía actualizada:

No careció de singular misterio, / Que en un mes propio la infelice Eva / Viese la luz del Ártico Hemisferio, / Y lo mismo la Virgen Eva nueva: / Porque la maldición y el improperio / Que la soberbia y arrogante prueba / De aquella nos causó, la Virgen quita. / Salud y bendición dando infinita./

Para el poeta es misterioso que coincidiera la caída de Eva y el nacimiento de la Virgen María en el mes de septiembre, aunque con mucho tiempo de distancia entre un suceso y otro. También señala el espacio, al suponer que el Paraíso Terrenal estaba en la zona del "Ártico Hemisferio" en oposición al Hemisferio Austral. Esta fantasía, podemos considerarla como licencia poética: Se non è vero è ben trovato, si no se ajusta a la realidad, está bien pensado. Es, por tanto como el envoltorio, el estuche donde se guarda la joya de la verdad religiosa: Si por Eva nos vino la perdición, por María, la nueva Eva, nos vino la salvación. Su nacimiento es, por tanto, motivo de júbilo y alegría. Así, Pedro de Padilla ensalza la "Natividad del Virgen sin mancilla" con su ingenio e inspiración poética.

Pasatiempos

4			6			3		
	1			2			6	
		8			7			1
9			8			5		
	4			5			1	
					2			7
5						6		
	3			8			4	
					9			5

Doctor, ¿se pueden tener hijos después de los 40?
Personalmente, señora, yo creo que con cuarenta ya hay bastante.

****

La maestra le pregunta a Pepito:
Pepito, ¿Cómo te imaginas la escuela ideal?
Y Pepito dice: Cerrada, maestra, cerrada.

****

Mamá, mamá... ¿porque me han dicho que los ángeles se ríen mucho? Por la gracia de Dios hija, por la gracia de Dios.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1											■	
2								■				
3					■							
4				■								
5											■	
6					■			■				
7									■			
8			■							■		

HORIZONTALES: **1.** Biblioteca dedicada a revistas, diarios y otras publicaciones. **2.** De poco ánimo. Tirite de frío. **3.** El que tiene mucho dinero. Ensamblaras las piezas de que se compone un mecanismo. **4.** Siglas de la organización para el desarrollo internacional. Animara. **5.** Determinaríamos el peso de una cosa. **6.** Segundo califa musulmán sucesor de Abu Bakr. Su Majestad. Barrera hecha con plantas. **7.** Relativos a los terremotos. Señal de socorro. **8.** Río costero del norte de Francia. Labrases la tierra. Voz para detener a las bestias.

VERTICALES: **1.** Andrajosa. **2.** Enfermedad que afecta a un gran número de personas a la vez. **3.** Niñas jóvenes. **4.** Repetición del sonido reflejado en un cuerpo duro. Instrumento bélico para atacar o defenderse. **5.** Dios egipcio. Voz de mando. Marchar, acudir. **6.** Mujer que forma parte de un harén. **7.** Lidiamos un toro. **8.** El mínimo sin consistencia vocal. Conozco. **9.** Sufijo que significa mezclas. **10.** Irritases o encolerizases. **11.** Cada uno de los dioses protectores del hogar. Expulsión brusca del aire de los pulmones. **12.** Como se encuentra uno por la mañana si la noche anterior se ha pasado con la bebida.

Soluciones horizontales: **1.** Hemeroteca. **2.** Apocado. Rile. **3.** Rico. Armaras. **4.** ADO. Alentara. **5.** Pesaríamos. **6.** Omar. SM. Seto. **7.** Sísmicos. SOS. **8.** AA. Arases. So.

Ven y sígueme

Paco Daza, O. Carm.

Reconocer la propia vocación supone hacer un ejercicio de verdadero discernimiento. Discernir requiere espacios de silencio, de soledad, de oración y de escucha. Sólo así estaremos realmente disponibles para acoger la llamada que nos sacará de nuestras seguridades y nos mostrará una vida mejor. Dios nos llama a algo más.

No se trata de preguntarnos dónde se ganará más dinero, dónde se obtendrá más fama o prestigio social o qué tareas nos darán más placer.

El discernimiento vocacional, por el contrario, nos invita a contestar otras cuestiones: ¿conozco lo que alegra o entristece mi corazón?, ¿cuáles son mis fortalezas y mis debilidades?, ¿cómo, desde mi fe, puedo servir más y mejor al mundo y a la Iglesia?, ¿tengo las capacidades necesarias para prestar ese servicio?, ¿podría adquirirlas y desarrollarlas?

No se trata, por tanto, de detenerse en una sola pregunta, ¿quién soy?, sino de contestar también a otra no menos importante, ¿para quién soy?

Cfr. Christus Vivit, nn. 283-286

JÓVENES

con inquietud vocacional, que deseen ser

RELIGIOSOS, RELIGIOSAS, SACERDOTES CARMELITAS,

pueden dirigirse al encargado de **PASTORAL VOCACIONAL:**

DAVID DEL CARPIO HORCAJO
C/ Marcos de Orueta, 15-C
fraydavid@hotmail.com
Tlf.: 696 01 72 36
28034 MADRID

MONASTERIO S. C. DE MADRES CARMELITAS
C/ Ortega Munilla, 21
presidentafederal2014@gmail.com
Tlf.: 957 28 04 07
14012 CÓRDOBA

HERMANAS CARMELITAS
C/ Pradillo, 63
hvirmoncar@planalfa.es
Tel.: 91 416 20 76
91 415 58 89
28002 MADRID

HERMANAS CARMELITAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
C/ General Asensio Cabanillas, 41
carmelitasscj.gen@confer.es
Tlf.: 91 534 99 43
91 553 51 34
28002 MADRID

EN EL CENTRO DE GRANADA

Hotel Don Juan

★ ★ ★

- Calle Martínez de la Rosa nº9
  GRANADA · C.P. 18002
  ESPAÑA
- **Tlf.:** 0034 958 285 811
- **Fax:** 0034 958 291 920
- **E-mail:**
  reservas@hoteldonjuan.com
- H-GR-00781 - Mod. Ciudad

RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB

www.hoteldonjuan.com

Escapulario del Carmen

Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera

Sr/a Cartero/a

En caso de devolución marque con una X el motivo. Muchas gracias.

- ☐ Ausente
- ☐ Desconocido
- ☐ Rehusado
- ☐ Dirección incorrecta